

CHENOWETH, Erica; ENGLISH, Richard; GOFAS, Andreas y  
KALYVAS, Stathēs N. (eds.), *The Oxford Handbook of Terrorism*,  
Oxford University Press, Oxford, 2019, 795 pp..

ALICE MARTINI\*

Editado por académicos de referencia en los Estudios de Terrorismo tanto *mainstream* —u ortodoxos— como críticos, la obra *The Oxford Handbook of Terrorism* constituirá una referencia para esta disciplina. El libro quiere ser un trabajo introductorio, pero al mismo tiempo exhaustivo, sobre estos estudios, objetivo que queda reflejado en la gran variedad de temas y enfoques recogidos en este manual. Sin embargo, como explican sus editores, el libro tiene un objetivo que va más allá de la recopilación en una misma obra de trabajos —y puntos de vista— tan diferentes. Los Estudios de Terrorismo (*Terrorism Studies*) son un campo relativamente joven y muy disperso, cuyas fronteras académicas son muy difíciles de trazar.

Es en este contexto que los editores se proponen reunir a representantes de referencia de las varias corrientes y enfoques desde los cuales se ha analizado y estudiado el terrorismo. Su finalidad es la de estructurar y dirigir no solamente el debate sobre el tema, sino de intentar dibujar unas fronteras para lo que hasta ahora no se ha considerado un campo de estudio bien definido. En este sentido, los editores contextualizan el terrorismo como un tipo de violencia política históricamente contingente, situando su análisis en el centro de los estudios de terrorismo y englobando

estos últimos dentro del estudio de la violencia política organizada y, más en general, de las Ciencias Políticas y de las Relaciones Internacionales, entre otras disciplinas.

La variedad de enfoques y de temas tratados en este manual se refleja en su longitud y en el elevado número de capítulos (47) y secciones (10) en las que se divide el libro, variedad que, como se ha dicho, es uno de los aspectos más originales de este volumen. Sin embargo, la estructura está pensada para reflejar las diferentes disciplinas y las diversas perspectivas desde las que se aborda el tema del terrorismo, y reunir las en la misma obra.

La primera sección —“Conceptos y tipologías”— se centra en definir qué es el terrorismo. Como ya se ha mencionado, los editores conceptualizan este tipo de violencia y sitúan su análisis en el campo del estudio de la violencia política, siendo éste un gesto innovador dentro de los estudios de terrorismo más tradicionales. Por lo tanto, el primer capítulo de esta sección, redactado por Kalyvas, se dedica a explorar los diferentes tipos de violencia política y, entre ellos, el terrorismo. Lo sigue el capítulo de Ben Saul, que se centra en la definición legal del concepto y su evolución, y el de Gary LaFree, centrado en cómo estas conceptualizaciones influyen en

\* Alice MARTINI,  
Lorem Ipsum

la recopilación de atentados que se lleva a cabo desde las grandes bases de datos de atentados terroristas. Finalmente, cierra esta sección una reflexión de Virginia Held sobre la dimensión moral del terrorismo, siendo éste una de las violencias políticas que, según la autora, más cuestiones éticas conlleva. En este sentido, esta sección define y contextualiza el terrorismo como violencia política, pero también como cuestión legal y ética, con una dimensión empíricamente analizable.

La segunda sección del manual —“la historia de la violencia terrorista”— proporciona una visión histórica que no siempre se incluye en los análisis acerca de este tipo de violencia. La componen tres capítulos: “La pre-historia del terrorismo”, de Warren C. Brown, “Violencia política europea en el largo siglo diecinueve”, de Martin A. Miller, y “El largo siglo veinte”, de John Bew, Alexander Meleagrou-Hitchens y Martyn Frampton.

La tercera sección —enfoques y métodos— reúne y permite el diálogo entre puntos de vista muy diversos que no suelen aparecer juntos en los manuales de estudios de terrorismo. Se recogen en esta sección maneras muy diferentes de enfocar y estudiar el terrorismo con capítulos dedicados a los estudios de los movimientos sociales (escrito por Lorenzo Bosi, Donatella della Porta y Stefan Maltean), la criminología y la sociología (escrito por Daren G. Fisher y Laura Dugan), la historia (escrito por Brenda Lutz), la psicología (escrito por John G. Horgan), enfoques antropológicos y culturales (escrito por Siniša Malešević), formales (escrito por Jacob N. Shapiro), geográficos (escrito por Megan M. Farrell, Michael G. Findely y Joseph Young) y también enfoques críticos (escrito por Charlotte Heath-Kelly). Es, por lo tanto, una sección muy rica que, como se ha dicho, reúne de una manera muy original puntos

de vista muy diferentes y que no suelen encontrarse en una misma obra, pero que, sin embargo, se complementan.

En su cuarta sección, el manual se centra en las causas y las motivaciones del terrorismo. Un capítulo más general, escrito por Jeff Goodwin, abre esta sección, donde se analizan las que se suelen considerar, sobre todo en los enfoques más tradicionales, las causas y las motivaciones de la violencia terrorista. En esta misma sección, Richard English escribe sobre terrorismo y nacionalismo, mientras que Jeffrey Haynes analiza la relación entre la religión y el terrorismo y Alia Brahimi la conexión entre la ideología y este tipo de violencia política. Por último, un capítulo sobre los atentados de “lobos solitarios”, de Gary Ackerman y Anastasia Kouloganes, cierra esta parte dedicada a las causas ideológicas de esta violencia.

A pesar de reflejar un enfoque más tradicional, tanto la sección cuatro como en la cinco se presentan análisis menos *mainstream*. Es el caso del capítulo de Tim Wilson, que abre la quinta sección (“Terrorismo, violencia política y acción colectiva”). En él, el autor se centra en el tema del terrorismo de estado, temática que no siempre ha recibido la atención debida en obras similares. Lo siguen “Terrorismo, guerra civil e insurgencias”, por Jessica A. Stanton, y “El nexo Crimen-Terror y sus problemas”, por Vanda Feldab-Brown. Ambos capítulos vuelven a relacionar y estudiar el terrorismo desde un punto de vista de la violencia política.

La sexta sección sigue combinando puntos de vista más tradicionales y ortodoxos con maneras de estudiar el terrorismo más innovadoras. Esta parte se centra en “actores, estrategias y *modus operandi*”, cubriendo temáticas tan diferentes como las dinámicas de las organizaciones terroristas (escrito por

Brian J. Phillips), la relación de las organizaciones terroristas con la tecnología (escrito por Evan Perkoski), y los modelos estratégicos usados para el estudio de las organizaciones (escrito por Max Abrahms). Asimismo, también trata temas más recientes como la intersección de los estudios feministas y de terrorismo (escrito por Caron E. Gentry) y el estudio de los atentados suicidas (escrito por Rashmi Singh).

La séptima parte, “Problemas y desafíos pedagógicos”, reúne capítulos muy diferentes. Por un lado, algunos de ellos se centran en la financiación del terrorismo (escrito por Harold A. Trinkunas), o en el auge del fenómeno del terrorismo (escrito por Susan Fahey y Erin Miller). Otros, también de una manera bastante innovadora para los estudios más ortodoxos, analizan el papel de los estados en la financiación del terrorismo (por ejemplo, el capítulo escrito por David B. Carter y Saurabh Pant). Por otro lado, los últimos dos capítulos presentan cuestiones fascinantes que sólo recientemente han empezado a surgir en los estudios de terrorismo: cómo enseñar el terrorismo desde un punto de vista metodológico y ético (escrito por Gregory D. Miller) y las nuevas técnicas que han surgido para dar clase sobre este tema (escrito por David A. Siegel).

Los Estudios de Terrorismo se encuentran con los Estudios de Área en la parte octava del libro. Ésta es, otra vez, una combinación de enfoques muy innovadora, pues no suelen dialogar mucho entre ellos. Los capítulos de esta sección —“El contexto geográfico del terrorismo”— se centran en el terrorismo en Europa occidental (escrito por Luis De La Calle e Ignacio Sánchez-Cuenca), en América Latina (escrito por Jennifer S. Holmes), en Oriente Medio (escrito por Boaz Ganor y Eitan Azani), en Asia (escrito por Brahma Chellaney) y en África Subsahariana

(Juliet U. Elu y Gregory N. Price), siendo esta última una parte del mundo que suele recibir mucha atención en los Estudios de Área pero menos —generalizando— en los Estudios de Terrorismo.

La penúltima y la última sección se centran en aspectos más teóricos y académicos. La novena parte, “Puntos de vista académicos y del *policy-making* del antiterrorismo”, reúne capítulos que reflexionan sobre aspectos más teóricos de las estrategias antiterroristas (escrito por Daniel Byman), del derecho internacional (escrito por Andrea Bianchi), de la tortura como parte del antiterrorismo (escrito por Courtney R. Conrad), y de la relación entre el *policy-making* y el antiterrorismo (escrito por Juliette Bird). Cierra esta parte una reflexión sobre un tema que, gradualmente, se está volviendo cada vez más importante, pero que hasta ahora no ha recibido demasiada atención en la literatura: la relación entre la investigación académica sobre el (anti)terrorismo y los servicios de inteligencia.

Cierra el libro una sección innovadora que se titula “Reflexiones autobiográficas acerca de la evolución de un campo” y que se compone de tres capítulos, escritos por académicos representantes de varias corrientes dentro de estos estudios. Martha Crenshaw, autora referente en esta disciplina, propone un capítulo en el que reflexiona sobre cómo construir el campo de los Estudios de Terrorismo, y Alex P. Schmid continúa esta reflexión con un capítulo sobre posibles maneras de institucionalizar los Estudios de Terrorismo. Finalmente, el último capítulo, de Richard Jackson, reflexiona y critica los Estudios de Terrorismo y de sus estructuras de poder y, asimismo, identifica los objetivos de los Estudios Críticos de Terrorismo, de los cuales es cofundador.

En este sentido, esa última sección refleja el objetivo principal de los editores: la constitución y la institucionalización académica de los Estudios de Terrorismo a través de tres etapas: su estructuración, su institucionalización y su crítica interna. Como se explica en la introducción, una de las finalidades de este manual es el conseguir dibujar el campo de los Estudios de Terrorismo. Éste tendrá unas fronteras más delineadas de las actuales; sin embargo, también será compuesto por una amplia variedad de voces y de enfoques y, asimismo, será un campo consciente de las críticas que ha recibido hasta ahora, como este libro quiere ejemplificar.

Desde la historia, a la sociología, la antropología, los estudios de área, la pedagogía a la psicología: todas estas disciplinas han abordado el tema del terrorismo como violencia política. Sin embargo, generalmente, no han conseguido entablar un diálogo importante e influyente entre ellas para poder analizar este fenómeno desde una perspectiva más holística, y sus diferentes análisis se han mantenido, por lo general, separados. El mismo problema se ha presentado con la emergencia de los estudios críticos de terrorismo. A pesar de que su principal objetivo fuera realizar una crítica interna, los estudios críticos de terrorismo se han venido constituyendo a lo largo de los últimos años como una corriente separada y no han conseguido integrarse de pleno —con sus críticas y su agenda normativa— en los Estudios de Terrorismo.

En consecuencia, es en sus objetivos y en la combinación de todas estas perspectivas —entre otras mencionadas aquí— que este libro encuentra su aspecto más innovador. Como se ha dicho, el libro reúne perspectivas y análisis que no se encuentran fácilmente en un mismo volumen, una característica que hace de este trabajo una lectura interesante

para quien se esté acercando a los Estudios de Terrorismo. Asimismo, la agenda de investigación y los objetivos que se proponen los editores hacen que este manual tenga una relevancia teórica y empírica también para los que ya llevan años dedicándose a estos estudios. Sin duda alguna, la relevancia y la profundidad de análisis de los capítulos aquí presentados son objetivos con los que los editores han cumplido satisfactoriamente; no obstante, el tiempo dirá si también cumplirán con su objetivo más ambicioso y si, por tanto, podremos ver finalmente la institucionalización de un diálogo multidisciplinar y crítico en los Estudios de Terrorismo que hasta ahora —con algunas excepciones— no ha sido tan fructífero. ●